
La fuerza de trabajo agraria en Estados Unidos a fines del siglo XX: farmers, asalariados y contratistas¹

Eduardo Azcuy Ameghino

1. Introducción

Si bien nadie dudaría del carácter capitalista de los Estados Unidos de Norteamérica, no resulta tan sencillo analizar este rasgo en el caso del sector agropecuario, especialmente cuando se utiliza la presencia de trabajo asalariado -en rigor, su predominio- como principal indicador de dicho régimen de producción.

En virtud de este criterio teórico procederemos a una breve revisión de las estadísticas agrarias estadounidenses procurando establecer el papel que ha cumplido el empleo asalariado, sin perder de vista el peso del trabajo familiar, componente tradicional, fuertemente implantado en la cultura agraria estadounidense, que hizo de la *family farm* un signo destacado de su identidad histórica.²

En esta dirección realizaremos en primer término una mirada general sobre la fuerza de trabajo rural en una perspectiva histórica de

-
- 1 Texto revisado y corregido basado en el Informe Final del Proyecto "Mercado de trabajo rural y producción agrícola. Análisis estadístico comparado: Argentina y Estados Unidos, 1880-1992". Programación UBACyT 1994-1997. Cabe consignar que relacionados con dicha investigación se hallan publicados varios trabajos de mi autoría, entre ellos: "Buenos Aires, Iowa y el desarrollo agropecuario en las pampas y las praderas". Cuadernos del PIEA n° 3. Bs. As, 1997. "La evolución histórica de las explotaciones agropecuarias en Argentina y Estados Unidos, 1888-1988". Realidad Económica n° 159, 1998. "Análisis comparado de algunas variables estructurales del sector agropecuario en Iowa y Pergamino, 1987-1988". Primeras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, 1999. "La Pampa y el Corn Belt a fines del siglo XIX: Materiales para el estudio comparado de Iowa y Pergamino. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios n° 12, 2012. "Iowa y Pergamino, 1888-2002: similitudes y contrastes". Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas, 2013.
 - 2 Por ejemplo: "Small farms have been the foundation of our Nation, rooted in the ideals of Thomas Jefferson and recognized as such in core agricultural policies". USDA. A Time to Act. National Commission on Small Farms, 1998.

larga duración,³ para pasar luego a un análisis más pormenorizado de la información proporcionada por el censo agrario realizado en 1992.⁴

Esta tarea será acompañada por una revisión de los conceptos utilizados por los estadísticos estadounidenses para definir las distintas modalidades de prestación laboral presentes en el desarrollo de la producción agraria, incluidos el trabajo por contrato de cuadrillas y los servicios de labores y maquinaria, modalidades sobre las cuales examinaremos su importancia relativa como componentes de la oferta total de mano de obra agraria.

Asimismo, junto a la exploración estadística -núcleo del trabajo- se plantearán algunos de los problemas de interpretación, conceptuales y metodológicos emergentes de la exposición.

Vale puntualizar que en Estados Unidos la noción de ámbito rural es entendida como equivalente a lo que el *Bureau of Census* clasifica como áreas no metropolitanas (*nonmetropolitan*), las cuales “no son necesariamente comunidades agrarias; en otras palabras, ‘rural’ no es sinónimo de ‘farm’. En efecto, en 1990 sólo el 8% de los habitantes de las áreas rurales vivía en las farms”.⁵

También es necesario advertir, por último, que el estudio abarca al conjunto del país –todas las producciones, todos los trabajadores, las farms, etc.–, lo cual oscurece en buena medida la riqueza y diversidad regional de uno de los territorios nacionales más vastos del planeta, aun cuando se realicen algunas menciones puntuales en este sentido.

2. Evolución histórica de la fuerza de trabajo agraria: trabajo asalariado y trabajo familiar

Aun cuando la disponibilidad de fuentes documentales hace posible remontar el análisis de la fuerza de trabajo agraria hasta las antiguas colonias durante el siglo XVIII, atendiendo a la culminación en lo fundamental del proceso de apropiación del espacio rural, la madurez del

3 Entre los textos introductorios al estudio de la historia agraria estadounidense consideramos muy recomendables: Hurt, Douglas R. *American Agriculture. A Brief History*. Iowa State University, Ames, 1994; Willard W. Cochrane. *The development of American agriculture*. University Minnesota Press, 1993.

4 Dicho registro era el último cuyos datos se hallaban disponibles al momento de la realización de este trabajo.

5 Dudenhefer, Paul. “Poverty in the Rural United States”. *The Rural Sociologist*, vol. 14, 1994.

régimen de producción y a la mayor riqueza de la información disponible, hemos considerado oportuno circunscribir la observación a la evolución registrada durante el siglo XX.

Sobre esta base revisamos sumariamente las características esenciales de los trabajadores agropecuarios estadounidenses, para lo cual son necesarias algunas precisiones sobre las categorías censales con las cuales se operará.

Así, dentro del concepto de trabajadores familiares -*family workers*- resultan englobados los farmers que realizan trabajo manual, los miembros de sus familias que laboraron sin remuneración en la explotación al menos 15 horas durante la semana en que se efectuó la encuesta, y los aparceros cuando trabajan en sus propios cultivos.

Serán considerados, por su parte, empleados asalariados todos aquellos que ejecutaron tareas remuneradas por una hora o más durante la semana examinada, los integrantes de la familia del farmer que recibieron retribución salarial por su labor, y los aparceros que trabajaron empleados fuera de sus terrenos. Igualmente las personas que han realizado trabajo familiar y asalariado en la misma farm son clasificados en esta última categoría.⁶

Vale destacar que en la elaboración de estas estadísticas históricas la medición censal basada en los criterios mencionados ha sido la base para establecer el promedio por farm de los distintos tipos de trabajadores, los que luego fueron ajustados mediante la utilización de otros elementos de juicio tales como los requerimientos de fuerza de trabajo para las distintas labores y los patrones de empleo estacionales, de lo cual derivan finalmente los promedios anuales.

Teniendo en cuenta estas consideraciones presentamos el cuadro 1, donde se muestra seriada la información correspondiente al trabajo familiar y asalariado, con resultados aparentemente sorprendentes para un país imperialista de capitalismo maduro como EE.UU.

6 Utilizamos el término "farm" como sinónimo de explotación agropecuaria.

Cuadro 1. Evolución del número de trabajadores rurales, familiares y asalariados en el agro estadounidense, 1910-1970 (Cantidades, porcentajes y números índice, base 100=1910).

Años	Trabajadores	Familiares	%	índice	Asalariados	%	índice
1910	13555000	10174000	75.1	100	3381000	24.9	100
1915	13592000	10140000	74.6	99.7	3452000	25.4	102.1
1920	13432000	10041000	74.8	98.7	3391000	25.2	100.3
1925	13036000	9715000	74.5	95.5	3321000	25.5	98.2
1930	12497000	9307000	74.5	91.5	3190000	25.5	94.3
1935	12733000	9855000	77.4	96.9	2878000	22.6	85.1
1940	10979000	8300000	75.6	81.6	2679000	24.4	79.2
1945	10000000	7881000	78.8	77.5	2119000	21.2	62.7
1950	9926000	7597000	76.5	74.7	2329000	23.5	68.9
1955	8381000	6345000	75.7	62.4	2036000	24.3	60.2
1960	7057000	5172000	73.3	50.8	1885000	26.7	55.8
1965	5610000	4128000	73.6	40.6	1482000	26.4	43.8
1970	4523000	3348000	74.0	32.9	1175000	26.0	34.8

Fuente: Elaboración propia en base a: Historical Statistics of the United States. Colonial times to 1970. U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census, 1975.

Lo notable de los datos presentados es el altísimo porcentaje que representa la participación de los trabajadores familiares sin remuneración, que oscila entre el 77% en 1935 -cifra consistente con los efectos de la crisis de 1930-⁷ y el 60% en 1987.

Sintetizando la variación porcentual total entre los años extremos de la escala, se nota que la reducción registrada ha sido sumamente homogénea, anotando una caída del 66,6% en el número total de trabajadores, del 67,1% en los de tipo familiar, y del 65,2% en el de los asalariados.

Ampliando el alcance del cuadro, se estima que entre 1950 y 1990 el total de los trabajadores en las farms (farmers, familiares sin remun-

7 Melvyn Dubofsky and Stephen Burwood. *Agriculture during the great depression*. Garland Publishing, Inc. 1990.

neración y asalariados)⁸ cayó alrededor de un 50%,⁹ aun cuando proporcionalmente la fuerza de trabajo asalariada disminuyó en menor medida que el resto de los productores directos. Sin embargo, y sin perjuicio de la tendencia que muestran al incremento de su participación relativa en las últimas décadas,¹⁰ es evidente que en términos absolutos su número en general no supera el tercio de la fuerza de trabajo contratada directamente por las farms para el desarrollo de las actividades productivas del agro en el momento de realización de las mediciones.

Esta precisión temporal debe ser tenida en cuenta dado que en algunas aplicaciones de información censal sólo se considera el total de trabajadores ocupados en el agro durante la semana previa al muestreo estipulada en la encuesta correspondiente. Esto significa que cuando se considera al conjunto de la fuerza de trabajo que ha desempeñado algún papel productivo a lo largo de todo un año agropecuario, las cantidades resultantes tenderán a ser superiores a las que indican los censos, salvo específico señalamiento en contrario.

De manera que no sólo las cifras del trabajo asalariado son realmente mayores, sino que también el propio trabajo familiar impago registra un incremento, que aunque de menor significación también contribuye al aumento global de la fuerza de trabajo agraria.

Este tipo de problemas metodológicos -que luego inciden de manera contradictoria sobre las interpretaciones- se pueden comprender mejor mediante la observación de los datos que presenta el cuadro 2, donde se registra también el modo como los responsables de la estadística estadounidense han ido afinando sus criterios, lo que ha redundado en un incremento de los muestreos anuales que se toman respecto a la fuerza de trabajo ocupada. Desde 1984 se realizaron tres encuestas anuales, que se transformaron en cuatro a partir de 1989, cuando se agregó

8 Las definiciones vigentes de asalariado agrario, operador de farm y trabajador sin remuneración en: Victor J. Oliveira. "Nonfarm Employment of Farm Operators, Hired Farmworkers, and Unpaid Farmworkers". *Agricultural Economic Report* n° 624. Economic Research Service. USDA, 1990.

9 Leslie Whitener and Rafiq A. Munir. "Hired farm work". In: *Seven Farm Input Industries. Agricultural Economic Report* n° 635. ERS, USDA, 1990.

10 Efectivamente, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX "la declinación del número de operadores de farms y del trabajo familiar ha sido más grande que la sufrida por el trabajo asalariado, habiéndose incrementado la participación de esta clase de trabajadores". Nótese que esta leve tendencia se fortalece al considerar el aporte (excluido de los censos agrarios estadounidenses, al igual que de los argentinos) de los asalariados dependientes de los contratistas. USDA. "The Hired Farm Workforce: Portrait of Diversity". In: *American in Agriculture. Portraits of Diversity*. The 1990 Yearbook of Agriculture.

la medición correspondiente a enero, brindando una visión ajustada del cambiante grado de ocupación que determina la estacionalidad de las labores agropecuarias.

Dicho cuadro, por su parte, aporta una imagen relativamente reciente de la composición de la fuerza de trabajo agraria básica, permitiendo estimar la tendencia de desarrollo -vigente hacia fines del siglo XX- de la participación en la producción de los trabajadores familiares no remunerados, al menos formalmente, y los efectivamente retribuidos mediante salarios y sueldos.¹¹

Cuadro 2. Trabajadores agrarios, trabajadores que no perciben remuneración y trabajadores asalariados, según distintas mediciones anuales durante el período 1984-1992 (cantidades y números índices, base 100=1977)

Años	Total de Cantidad	trabajadores Índice	Trabajadores Cantidad	impagos Índice	Trabajadores Cantidad	asalariados Índice
1984						
julio	3750	74	2315	73	1435	77
octubre	3059	74	2034	72	1025	78
1985						
abril	2821	68	1914	64	907	78
julio	3570	71	2197	69	1373	73
octubre	2956	71	1941	68	1015	77
1986						
abril	2718	66	1808	61	910	79
julio	3204	63	1971	62	1233	66
octubre	2814	68	1839	65	975	74
1987						
abril	2636	64	1751	59	885	76
julio	3211	63	1941	61	1270	68
octubre	2843	68	1846	65	997	76
1988						
abril	2732	66	1796	60	936	81
julio	3218	64	2018	63	1200	64
octubre	2913	70	1937	68	976	74

11 Sobre la evolución y algunas características relevantes de los diversos tipos de fuerza de trabajo agraria, nos resultó de utilidad: Coughenour, Milton. "Farmers and Farm Workers: Perspectives on Occupational Complexity and Change". *Research in Rural Sociology and Development*, Vol. 1, pages 1-35, 1984.

1989						
enero	2322	72	1621	67	701	86
abril	2607	63	1777	60	830	72
julio	3448	68	2251	71	1197	64
octubre	3076	74	2093	74	983	75
1990						
enero	2447	76	1752	73	695	83
abril	2761	72	1928	65	833	75
julio	3335	66	2229	70	1106	58
octubre	3022	72	2087	74	935	68
1991						
enero	2446	77	1740	72	706	84
abril	2743	71	1917	65	826	74
julio	3318	65	2205	69	1113	58
octubre	3002	72	2006	71	996	73
1992						
enero	2449	77	1746	72	703	84
abril	2669	70	1832	62	837	75
julio	3172	63	2140	67	1032	54
octubre	2950	70	2058	72	892	65

Fuente: Agricultural Statistics. United States Department of Agriculture. Government Printing Office, Washington, 1994.

Cabe, como último comentario en torno a este punto, enfatizar las grandes variaciones que se observan según sea el momento del calendario de las labores agropecuarias, con casos extremos como los correspondientes a 1989, donde entre el mes de enero -pleno invierno- y el de julio -época de cosechas- se verificó una diferencia de 1.126.000 trabajadores, producto de un incremento del 28% entre los trabajadores familiares sin sueldo y del 41% entre los asalariados.

3. La concentración económica en el agro y el papel del trabajo asalariado

Sin perjuicio del señalamiento anterior, que no altera de manera decisiva la relación porcentual entre el trabajo asalariado y familiar, y antes de proclamar, pues, el supuesto predominio de la producción no

capitalista, es necesario sin embargo reflexionar sobre la interpretación del resultado que presentan los cuadros.

¿Existe una relación directa entre la participación de cada tipo de trabajadores y la producción total? ¿Se podría afirmar que más del 60% o 70% de la producción la realizan, por ejemplo, establecimientos donde no predomina la fuerza de trabajo asalariada?

Una respuesta preliminar a estos interrogantes exige evaluar el grado de concentración de la producción agropecuaria y la distribución -y el papel- del tercio de trabajadores asalariados al interior de dicha estructura. Esta operación es en gran medida factible debido a las características de la estadística norteamericana, que a diferencia de la argentina incorpora en sus encuestas preguntas que permiten obtener información acerca, entre otras cosas, del monto total anual de las ventas efectuadas por cada farm y composición monetaria y física de ellas, lo cual con ligeros matices (y concurrentemente con otros datos que se recaban) proporciona una idea bastante aproximada del volumen económico de cada explotación.¹²

Como consecuencia de ello es viable realizar el ordenamiento de las variables estructurales del agro estadounidense utilizando escalas alternativas, y complementarias, a la correspondiente a la extensión de sus superficies.¹³ Basados en esta opción, y puntualmente en los datos del censo agrario realizado en 1992, hemos elaborado el cuadro 3, en el cual se agrupan las farms de acuerdo con el monto de sus ventas, estableciéndose en cada intervalo la participación del trabajo asalariado permanente y transitorio contratado directamente por la explotación.

12 Eduardo Azcuy Ameghino. "Los censos agropecuarios en Argentina y Estados Unidos: comparaciones, problemas y debates". *Revista Ciclos* n° 13, 1997.

13 En 1992 la superficie promedio de las farms era de 199 hectáreas. Las de una extensión hasta 20 hectáreas eran el 28,8%, de 20 a 72 has el 30,3%, de 72 a 202 has el 22,2%, de 202 a 404 has el 9,7%, de 404 a 809 has el 5,3% y las de 809 has y más el 3,7%. Estas últimas, el intervalo correspondiente a los campos más grandes que registra el censo, controlan el 50,3% de la tierra de las farms. Por cierto que estas explotaciones alcanzan los más altos valores en la gran mayoría de las variables que miden los diferentes aspectos de la producción agropecuaria estadounidense; sin embargo, como lo reiteramos a lo largo de este estudio, la delimitación en base a la superficie es menos exacta para examinar los diferentes tipos de farm según su volumen económico que la basada en los montos de facturación, ya que -por ejemplo- entre la cúpula territorial se confunden grandes ranchos ganaderos con pastoreo en praderas naturales de baja receptividad junto a imponentes *factory farms*, y así en los demás intervalos.

Cuadro 3. Farms, importe de sus ventas, farms que abonan salarios, y monto de los salarios pagados según escala de tamaño, EEUU, 1992. (cantidades y porcentajes).

Escala de tamaño por monto de ventas u\$s	Farms	%	Ventas (u\$s 1000)	%	Farms c/ salarios	% sobre total farm	% farms con salario	Salarios (u\$s 1000)	%
Menos de 1000	212580	11.0	57709	0.04	33274	15.7	4.8	29960	0.2
1000 a 2499	210187	10.9	353403	0.2	34665	16.5	5.0	19551	0.1
2500 a 4999	231867	12.0	835832	0.5	50955	22.0	7.4	33579	0.3
5000 a 9999	251883	13.1	1796553	1.1	67098	26.6	9.7	59164	0.5
10000 a 19999	232067	12.1	3291314	2.0	72865	31.4	10.5	104542	0.8
20000 a 24999	69737	3.6	1549347	1.0	25486	36.5	3.7	51675	0.4
25000 a 39999	134582	7.0	4259990	2.6	51357	38.2	7.4	135876	1.0
40000 a 49999	60672	3.2	2706693	1.7	25175	41.5	3.6	96613	0.7
50000 a 99999	187760	9.8	13516761	8.3	91234	48.6	13.2	518115	4.0
100000 a 249999	208405	10.8	32710764	20.1	136282	65.4	19.7	1773803	13.7
250000 a 499999	78546	4.1	26914023	16.6	62072	79.0	8.9	1918430	14.8
500000 a 999999	31024	1.6	20952628	12.9	27500	88.6	3.9	1979122	15.3
1000000 y más	15890	0.8	53663318	33.0	15048	94.7	2.2	6241209	48.2
	1925300	100	162608334	100	693011	36.0	100.0	12961639	100.0

Fuente: elaboración propia en base a 1992 Census of Agriculture. U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census.

Una rápida observación del cuadro será suficiente para comenzar a responder de manera contundente a las dudas que se habían presentado sobre la menor cantidad de asalariados en relación con el número de farmers y sus familiares: *el 17,3% de las farms, compuesto por las de mayor tamaño, concentra el 82,6% de las ventas totales de productos agropecuarios y paga el 92% del total de los salarios.*

Estos datos permiten apreciar en toda su magnitud el núcleo del paisaje socioeconómico característico de una estructura agraria propia del desarrollo capitalista maduro –tal como existe realmente y no deduci-

da de ninguna teoría o expresión de deseos-, en la cual se manifiesta con toda claridad *la tendencia a la concentración del capital, la producción y las ventas* bajo el control de los titulares de las grandes explotaciones.¹⁴ Al respecto vale acotar que el promedio de ventas de las farms que facturaron en 1992 más de un millón de dólares asciende a 3.377.000 u\$s.

Del mismo modo, estos resultados muestran la eficacia del proceso histórico de concentración entendido como *un proceso de retroceso y deterioro de las explotaciones más pequeñas* y consolidación de los grandes establecimientos capitalistas, tanto en la forma básica consistente en la desaparición lisa y llana de farms (en EEUU había 6.288.000 en 1930, 3.703.000 en 1959 y 1.925.000 en 1992), como mediante un largo proceso de ruina que durante años y décadas profundiza el deterioro de la situación económico-social de los pequeños productores, como puede observarse especialmente entre las farms *que todavía sobreviven* facturando hasta 50000 dólares anuales.

Esta tendencia, acompañada y en cierta medida inducida por las políticas oficiales,¹⁵ se extiende a todas las regiones productivas del país, donde motorizados por la pequeña escala de sus operaciones muchos farmers, como ocurre en el propio *corn belt*, se ven forzados a buscar nichos de mercado, como viveros o producción orgánica de verduras y hortalizas, con la esperanza de hallar en ello un sostén para la supervivencia de sus explotaciones.¹⁶

Estos conceptos podrían hacerse también extensivos al grupo de ventas entre 50000 y 100000 dólares, en condiciones que casi la mitad de las farms registradas en 1992 difícilmente debía su existencia a los ingresos generados por la venta de su producción.

El grado y el ritmo de la concentración que fue teniendo lugar en el agro estadounidense puede ejemplificarse señalando que las farms con ingresos anuales superiores a 100.000 dólares crecieron de 53.000 en 1970

14 "La producción agraria se halla crecientemente concentrada. El número de farms ha caído más del 60% desde 1950, mientras que su tamaño se ha duplicado. Por otra parte, el 92% de los que el *Bureau of the Census* denomina hogares rurales opera pequeñas farms pero recibe casi todo su ingreso de fuentes extraprediales". Economic Report of the President. Transmitted to the Congress. Washington, 1995, p.142.

15 "Esta concentración se lleva a cabo con la aprobación y el apoyo del Departamento de Agricultura, el cual ha abandonado al farmer, al trabajador agrario y a la mayoría de la población rural americana, hallándose comprometido con las grandes firmas del agronegocio que operan alrededor de la producción agropecuaria". Hightower, Jim. "Corporate power in rural America". En: Rodefeld, R.; Flora, J.; Voth, D.; Fujimoto, I.; Converse, J. *Rural America*. The Mosby Company, Saint Louis, 1978, p. 157.

16 Nelson, Daniel. *Farm and Factory. Workers in the Midwest 1880-1990*. Indiana Press University, Bloomington, 1995, p. 193.

a 333.000 en 1992; mientras que las farms con ventas menores a 20.000 dólares disminuyeron de las 2.429.000 existentes en 1970 a las 1.138.000 registradas en 1992.

Dichas farms, el 59% del total, elaboraron y vendieron sólo el 3,8% de los productos agrarios, de manera que en este contexto el ingreso proveniente de fuera de la explotación pasa a constituir una parte importantísima del presupuesto familiar.¹⁷

Esta circunstancia es de gran importancia para el análisis de la estructura económico-social agraria estadounidense ya que, como lo ha señalado Cochrane analizando información estadística correspondiente a 1990, en las farms que vendieron menos de 40.000 dólares el ingreso externo más que triplicó el originado en la explotación. Así en dicho año hubo alrededor de 1.500.000 establecimientos operados por farmers *part time*, que obtuvieron sus mayores ingresos en empleos extraprediales (*off farm*), participando sus explotaciones de un escaso 10% de la producción agropecuaria total.

Por otro lado, otras 300.000 unidades productivas, con ventas anuales entre 40.000 y 99.999, que generaron el 13% del producto agrario comercializado, tendieron a igualar los ingresos externos provenientes de otras ocupaciones y los originados en la propia farm.¹⁸ Estas explotaciones, parte de las unidades más pequeñas que integran el universo de las *family farms*,¹⁹ constituyen un conjunto en transición, cuyos destinos se bifurcan en alternativas diversas -generalmente impuestas por la realidad-, como podrían ser para unas pocas crecer, y para la mayoría acentuar su carácter *part time*, o desaparecer.²⁰

Esto es así porque este segmento de productores agrarios tiende a ser el más directa y duramente afectado por las crisis agrarias,²¹ tanto

17 Un análisis del papel de los ingresos extraprediales como factor amortiguador de la tendencia a la desaparición de explotaciones, en: Mishra, Ashok and Sandretto, Carmen. "Stability of Farm Income and the Role of Nonfarm Income in U.S. Agriculture". *Review of Agricultural Economics*, volume 24, number 1, 2002.

18 Willard W. Cochrane. *The development of American agriculture...* p. 358.

19 Era habitual en la literatura agraria de comienzos de los '90 la referencia a "las farms de tamaño mediano (*medium-size farm*) con ventas de entre 100.000 y 250.000 dólares, donde el operador trabaja full time en ellas. Friedberger, Mark. *Farm Families & Change in 20th-Century America*. The University Press of Kentucky, Lexington, 1988, p. 246.

20 Peggy F. Barlett. *American Dreams, rural realities. Family farms in crisis. 1993. Marty Strange. Family farming. A new economic vision*. 1988.

21 Si bien el asunto amerita un tratamiento más extenso, deseo al menos dejar señalado el problema de los cortes cuantitativos (incluidos los inherentes a las escalas presentes en los cuadros) que se realizan para agrupar diferentes explotaciones agropecuarias dentro de conjuntos posibles de ser diferenciados y calificados descriptivamente,

en términos estructurales como por los diversos vaivenes coyunturales, toda vez que su escala de producción, situación patrimonial y -en muchos casos- el excesivo endeudamiento, los hacen extremadamente vulnerables.²²

En este sentido se diferencian de la gran masa de pequeñas farms, donde la crisis económica específicamente agraria tiende a golpear con menos intensidad, debido a que, como se ha indicado, los ingresos del grupo familiar son esencialmente externos a la explotación. Igualmente, se distinguen también de las farms mayores que disponen de un repertorio de recursos más amplio, así como de una mayor solidez económica, para enfrentar las diversas situaciones adversas, ya sean de origen natural, de caída de precios, problemas de financiación, incrementos de costos, etc.

De esta manera la crisis agraria se conecta en EE.UU. centralmente con el debate acerca de las farms medianas, sobre todo en relación con el interés del gran público, principalmente urbano, que ha construido buena parte de su identidad nacional otorgando un lugar relevante al papel histórico cumplido por las *family farms*.²³

Lo cierto, sin embargo, es que frente al panorama que presentan los datos que acabamos de revisar, y la realidad de que las políticas gubernamentales -incluidos los diversos subsidios- "favorecen a las gran-

tal como hacemos en diferentes partes de este trabajo, por ejemplo como pequeños, medianos o grandes. Aquí se mezclan y suman cuestiones como las escalas publicadas por la estadística estadounidense que no permiten reformular la información de manera diferente a cómo es presentada: así se agrupan indiferenciadas las farms que facturan entre 100 y 250 mil dólares, que en líneas generales calificamos como medianas, pero sabemos que las más cercanas a 100.000 bien pueden reunirse con la "capa superior" de las que facturan de 50 a 100 mil, como las de más de 200 mil pueden formar parte del estrato que les sigue en tamaño. Lo cual resulta en una cuota de imprecisión inevitablemente presente en las alusiones que realizamos a las pequeñas o medianas farms, y en algunas adiciones retóricas -como la alusión a capas o fracciones dentro de cada intervalo- introducidas para paliar el problema. Más en general, queda también planteada la cuestión de que el monto de ventas no necesariamente resulta consistente con niveles de rentabilidad, de manera tal que muchas farms que facturan más o menos que otras, y que por ello resultan ubicadas en diferentes intervalos de las escalas, pueden obtener mayores o menores porcentajes de rentabilidad en virtud de los cuales deberían ser recategorizadas. Dicho de otro modo, *ceteris paribus*, se puede facturar mucho con baja rentabilidad sobre el capital invertido, o menos pero con mayor margen de ganancias.

22 Sobre la crítica situación de los pequeños productores, especialmente de los jóvenes, en relación con su continuidad como farmers en el marco de la producción familiar, ver: Looker, Dan. *Farmers for the Future*. Iowa State University Press, Ames, 1996.

23 Gary Comstock. *Is there a moral obligation to save the family farm?* 1987. Iowa State Press, Ames, 1987.

des explotaciones”,²⁴ resultan cada vez más atendibles las posturas de quienes afirman que “el mito de la producción familiar (*family farming*) oscurece la dominación del agronegocio y la comprensión de las causas de muchos problemas agrarios”.²⁵

Finalmente, pensando el fenómeno de la concentración económica en el agro –y teniendo presente lo expuesto en la nota 13-, al menos para el caso estadounidense identificar y delimitar la cúpula del sector en base a la tierra que controla genera una fuerte distorsión en la percepción de la realidad, toda vez que si bien el 3,7% de las unidades de más de 809 hectáreas utiliza el 50,3% de la tierra, sólo da cuenta del 19,3% de la producción expresada en términos de monto de ventas; mientras que el 2,4% de las farms que facturan por sobre el medio millón de dólares operan el 46% de dicha producción, aun cuando “sólo” poseen el 16,5% de la tierra.²⁶

4. Tipos y formas en que se presenta la fuerza de trabajo rural en Estados Unidos según las últimas definiciones utilizadas en los censos agropecuarios

En este punto se identifican y analizan las categorías censales mediante las cuales fueron conceptualizados los diferentes afluentes de mano de obra asalariada –incluida la dependiente de los prestadores de servicios de labores y máquinas- registrados en el censo agropecuario de 1992.

Dentro de las voluminosas publicaciones especializadas se encuentran al menos tres instancias de definición y especificación de las categorías utilizadas: 1) las efectuadas en el censo en el punto de “definiciones y explicaciones” (DyE); 2) las incluidas en el cuerpo del texto de la en-

24 Friedberger, Mark. *Farm Families & Change in 20th-Century America*. The University Press of Kentucky, Lexington, 1988, p. 247.

25 Vogeler, Ingolf. *The Myth of the Family Farm: Agribusiness dominance of U.S. Agriculture*. Westview Press, Boulder, 1981.

26 Por supuesto que estas puntualizaciones no ignoran ni subestiman la importancia de la propiedad de la tierra y de la renta del suelo percibida por los terratenientes, lo cual puede constituir una problemática de gran relevancia económica, social y política, como ocurre efectivamente en Argentina. Aclarado esto, nuestro objetivo –cuya consecución exige herramientas teóricas y metodológicas que le sean consistentes- es identificar la cúpula socioeconómica que organiza, controla y dirige lo esencial de la producción agropecuaria en condiciones de producción capitalista.

cuesta censal (EC); 3) las contenidas en el que denominaremos “Manual del censista” (MC).

Nos referimos en primer lugar al concepto fundamental que engloba al trabajo monetariamente remunerado (*hired*), incluido en la encuesta censal como un ítem dentro de los costos de producción (Sección 23 del cuestionario), respecto al cual se pregunta única y estrictamente por la cifra total gastada en dicho concepto; y también en una sección específica, la número 27, donde los titulares de explotaciones agropecuarias que contrataron durante el año fuerza de trabajo remunerada -incluidos familiares en esa condición- deben indicar: a) cuántos asalariados trabajaron menos de 150 días, b) cuántos lo hicieron 150 días o más.

“Hired farm and ranch labor”:

- La información sobre trabajadores asalariados, eliminada del cuestionario correspondiente al censo de 1987, volvió a ser incluida en el de 1992. Los datos comprenden a la totalidad de los empleados retribuidos mediante sueldos y salarios, incluyendo a los miembros de la familia que reciben pagos, trabajadores que prestaron servicios menos de 150 días y trabajadores que lo hicieron durante 150 o más días (DyE).

- Estos gastos incluyen el monto total pagado a los empleados que han realizado tareas en las farms y los ranchos, incluyendo a los permanentes (*regular workers*), los a tiempo parcial (*part time workers*) y los integrantes de la familia del operador cuando sus tareas se ven remuneradas. Incluye también cargas de seguridad social, impuestos estatales, fondo de desempleo, licencias por enfermedad y pagos de vacaciones (DyE)

- También comprende los aportes patronales para seguridad social, primas de seguros laborales, planes de pensión, etc (EC, secc. 23, punto 8)

- Incluye los salarios y retribuciones brutas, comisiones, pagos por despido, pago por vacaciones, gratificaciones pagadas a los trabajadores asalariados, familiares, managers, empleados administrativos, oficinistas y funcionarios asalariados de corporaciones. Abarca gastos suplementarios en beneficios tales como aportes para la seguridad social de los empleados, compensación por desempleo, seguros médicos y de vida, planes de pensión, etc (MC, secc. 23, punto 8).

En suma, se trata de un conjunto amplio de especificaciones que dan como resultado un concepto que engloba tanto al obrero asalariado como al empleado que percibe un sueldo, y las cargas monetarias complementarias que dichos trabajadores implican legalmente para el empleador.

Junto a los asalariados permanentes y transitorios, el registro censal de los costos de producción muestra otras dos modalidades de incorporación de fuerza de trabajo: *contract labor* y *customwork*. A continuación se especifican las características principales de cada una.

“Contract labor”:

- Incluye los costos de trabajos tales como cosechar frutas, hortalizas, berries, etc., ejecutados sobre una base contractual por un contratista, un jefe de cuadrilla, una cooperativa, etc. (EC, secc. 23, punto 9).
- Incluye los costos laborales de los trabajadores suministrados sobre una base contractual por un contratista, líder de cuadrilla, o cooperativa para cosechar hortalizas y fruta, esquila de ovejas, o actividades agrarias similares. No incluye gastos por trabajos de edificación o reparación realizados por un contratista de construcción (MC, secc. 23, punto 9).
- “Denominación del trabajo llevado a cabo por empresas especializadas sobre la base de un contrato que incluye el pago del trabajo realizado; por ejemplo, la provisión de un sistema de drenaje o cosechar (*combining*) un cultivo”.²⁷

“Customwork, machine hire, and rental of machinery and equipment”:

- Estos gastos incluyen los costos por servicios efectuados en la farm y por el alquiler de las máquinas necesarias para realizar las tareas agropecuarias (excluye el desmotado de algodón). El costo del trabajo involucrado en los servicios contratados (*customwork*) esta incluido en el costo de dichos servicios. El costo de la aplicación de fertilizantes y agroquímicos fue incluido en 1982 en esta categoría, pero en 1987 y 1992 se imputó en la categoría “gastos en fertilizantes y agroquímicos”.²⁸ El gasto en trabajo asalariado para operar la maquinaria arrendada se incluye en los costos del trabajo asalariado. (DyE)
- Incluye desembolsos por uso de equipo y por servicios como moler y mezclar forrajes, arar, corte y trilla, picar maíz, secado, relleno de

27 *Dictionary of Agriculture*. Edited by Alan Stephens. Peter Collin Publishing, London, 1996.

28 Puntualización a tener presente al ponderar la magnitud del contratismo de servicios, ya que cualquiera fuera su monto, los gastos ocasionados por *cuidado de los cultivos* no están siendo tenidos en cuenta en la suma del *customwork*.

silo, etc. No incluye los costos del desmotado de algodón ni la aplicación de fertilizantes y agroquímicos (EC, secc. 23, punto 11)

Esta categoría *-customwork...*- no sólo aparece formando parte de los rubros que integran el costo de producción, sino que se reitera en oportunidad de inventariar y cuantificar *los ingresos* de las farms, en calidad de ingreso extrapredial pero directamente vinculado a la explotación, al igual que los montos percibidos por el arrendamiento de parte de las tierras, permisos de pastoreo, ventas de productos forestales y servicios recreacionales. En este sentido las definiciones que se proporcionan sobre la prestación de servicios son las siguientes:

“Customwork and other agricultural services”

- Este ingreso incluye las entradas brutas recibidas por los operadores de la farm por la provisión de servicios a terceros tales como siembra, arada, fumigación, fertilización y cosecha. Estos ingresos por labores prestadas y otros servicios conexos fueron incluidos en los censos agrarios si se hallaban directamente vinculados con las operaciones de la farm; y no fueron tenidos en cuenta cuando se trató de un negocio aparte (DyE)

- Trabajos y otros servicios agrícolas suministrados por los farmers y otros: arado, sembrado, pulverizado, cosecha, preparación de productos para el mercado, etc (EC, secc. 26, punto 1).

- Se refiere solamente a aquellos ingresos producidos por actividades para las cuales se utilizan parte de la tierra, maquinaria, equipo, trabajo o capital normalmente usados en la farm, que por lo tanto no se consideran como enteramente desvinculados de las actividades de la explotación. Se trata del monto bruto percibido sin deducirle costos ni impuestos. (MC, secc. 26, punto 1).

5. Trabajadores asalariados permanentes y transitorios

Ampliando el análisis de algunas características del *hired work*, en este apartado incorporamos los datos acerca de la cantidad de explotaciones que contrataron trabajadores asalariados cuyas labores se extendieron por cinco o más meses durante el año -categoría que tendería a reflejar a los empleados permanentes- con indicación del número total de éstos; y también sobre las farms que registran la participación de traba-

jadores asalariados -incluida su cantidad- cuya prestación resultó menor a los 150 días indicados anteriormente.

Cuadro 4. Farms que contrataron en 1992 trabajadores remunerados por períodos mayores y menores a 150 días, y cantidades respectivas de éstos, según escala de tamaño de las farms.

Escala de tamaño	Farms más de 150 días	Número de trabajadores	Farms menos de 150 días	Número de trabajadores
Menos de 1000	12234	12806	32773	63160
1000 a 2499	11183	11502	34093	68250
2500 a 4999	13712	14165	50188	112323
5000 a 9999	16469	17652	65341	163478
10000 a 19999	17645	19434	70046	202629
20000 a 24999	6533	7990	24143	77454
25000 a 39999	15138	19245	47828	165412
40000 a 49999	8844	11891	22482	80478
50000 a 99999	38087	56190	78879	301140
100000 a 249999	76472	143363	110430	469355
250000 a 499999	47196	135724	47797	316014
500000 a 999999	23638	123563	20801	249240
1000000 y más	14385	345669	11093	613751
Totales	301.536	919.194	615.894	2.882.684

Fuente: elaboración propia en base a 1992 Census of Agriculture. U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census.

Si bien, especialmente por la gran cantidad de trabajadores que pueden aparecer en uno y otro intervalo por haber realizado trabajos para varios patrones -práctica muy común entre los transitorios-, no se trata de cifras correlacionables con algunas de las proporcionadas con anterioridad, son de todos modos útiles para comprender como se distribuyen los dos tipos de trabajadores entre los diferentes tamaños de farms, comenzando por la verificación de que se registran 3.1 veces más contratos de trabajadores temporarios que de permanentes.

Por otra parte, en línea con lo que se había comprobado al analizar el cuadro 3, resulta que *las farms medianas y grandes* (17,3% de las explotaciones) *contratan el 81% de todos los trabajadores permanentes y el*

57% de los temporarios, de lo cual se deduce, dado el mayor porcentaje del gasto total en salarios que les corresponde a dichas farms, que se trata de aquellos trabajadores que cumplen tareas por espacios de tiempo superiores a las medias, tanto de los permanentes como de los temporarios.

En el otro extremo de la estructura agraria, las 101.758 explotaciones que facturan hasta 50.000 dólares y emplean 114.685 trabajadores por un plazo superior a los cinco meses al año, con un promedio de 1,1 por farm, representan el 7% de las 1.403.575 de ese tamaño. También estas unidades constituyen el 34% de las que contratan trabajadores permanentes, haciéndolo con el 12% del total de éstos.

Cuadro 5. Cantidad de horas trabajadas e ingresos semanales de los asalariados agropecuarios y de la totalidad de los asalariados en Estados Unidos, 1990.

Horas trabajadas por semana	Asalariados agropecuarios	Todos los asalariados
1 - 19	8,2	6,3
20 - 34	13,6	12,1
35 - 44	40,4	63,4
45 - 54	16,8	13
55 y más	21	5,1
Total	100	100
Ingresos semanales		
Hasta 100 dólares	14,2	7,3
199 - 199	28,4	13,3
200 - 299	33,3	18,3
300 - 399	13,4	15,5
400 - 499	5,3	12,9
500 - 599	2,4	9,5
600 y más	3,1	23,2
Total	100	100

Fuente: elaboración propia en base a USDA. Economic Research Service.

Complementariamente con lo expuesto, el cuadro 5 refleja la peor situación en que se hallan los trabajadores del agro en relación con la totalidad de los asalariados del país, pudiéndose comprobar el mayor por-

centaje de los primeros que superan las 45 horas semanales, mientras que su inmensa mayoría no alcanza a percibir en el mismo lapso un ingreso de 300 dólares.

Atendiendo a las diferentes producciones agrarias, las actividades que absorben mayor cantidad de mano de obra asalariada son el cultivo de frutas, nogales, verduras y hortalizas, las que se desarrollan en explotaciones especializadas que representaban en 1992 el 4% de todas las farms -y el 11% de las que explotaban trabajo asalariado-, concentrando el 43% del total de las remuneraciones pagadas, con un fuerte peso de los trabajadores transitorios. Igualmente, este tipo de establecimientos reciben, como se verá más adelante, alrededor del 60% del aporte laboral de las cuadrillas de peones.

Cuadro 6. Cantidad total de farms estadounidenses, farms que pagan salarios y monto de las remuneraciones según escala basada en el tipo de actividad productiva predominante (1992, cantidades y porcentajes).

Tipo de farm según "standard industrial"	Total de farms EE.UU.	%	Farms que pagan salarios	%	Monto pagado u\$s 1.000	%
Granos	405008	21,0	144251	35,6	1223607	9,5
Algodón	20447	1,2	14252	69,7	(1)	
Tabaco	90826	4,7	48561	53,5	266598	2,1
Caña azucar y papas	139065	7,2	40875	29,4	923489	7,1
Verduras y melones	29605	1,5	12979	43,8	1197728	9,2
Frutas y nueces	89514	4,6	44153	51,4	1978672	15,3
Especialidades hortícolas	39712	2,1	21374	53,8	2366880	18,3
Ganadería	808283	42,0	236215	29,2	1774407	13,7
Tambo	113412	5,9	68045	60,0	1486750	11,5
Pollos y huevos	35066	1,8	16726	47,7	625283	4,8
Especialidades animales	80504	4,2	22027	27,4	238931	1,8
Varios	73858	3,8	23553	31,9	(1)	
Totales	1925300	100	693.011	36,0	12.961.639	100

(1) El censo no discrimina estos valores, que sumados resultan 879.294 dólares (esencialmente imputables al rubro algodón) y representan el 6,7% de las remuneraciones totales.

Fuente: elaboración propia en base a 1992 Census of Agriculture. U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census.

El análisis del cuadro 6, en el cual la información se organizó mediante una escala basada en el *standard industrial*,²⁹ debe realizarse recordando el fuerte grado de concentración de la producción en las farms de mayor volumen económico, que son las que reúnen la parte fundamental de los salarios erogados. Asimismo debe tenerse en cuenta que, en cada intervalo de la escala, no se trata de todos los establecimientos que producen el rubro en cuestión, sino sólo de aquellos donde este supera el 50% de las ventas realizadas anualmente. Por esta razón, al considerarse también a las que facturan dichos productos pero en una proporción menor, aumenta el porcentaje de las farms que pagan salarios; así, por ejemplo, para el período estudiado lo hacen el 43% de las dedicadas al cultivo de granos, el 77% de las algodoneras y el 58% de las frutícolas.³⁰

Cabe señalar que a comienzos de los `90, en términos de regiones productivas, el *corn belt*, por ejemplo, daba cuenta del 10,6% de la fuerza de trabajo asalariada agraria, las grandes planicies del 5,1%, concentrándose en la región pacífico el mayor número de obreros rurales con un 24,3%. Considerando el total de costos laborales, donde más inciden los salarios –a tono con producciones intensivas en trabajo– es en Florida con un 31% y California con el 27,5%, mientras que participan en las menores proporciones en Iowa con 4,6% y Kansas 4,5%. Según el Censo de 1992, en términos absolutos los Estados donde se erogan los mayores montos salariales y se registra el mayor número de empleados permanentes son, en orden decreciente, California, Florida, Texas y Washington.

Respecto a las principales actividades productivas del agro estadounidense a fines del siglo XX, los trabajadores asalariados permanentes y transitorios contratados directamente por las farms se distribuían del siguiente modo: el 47% en agricultura, el 44% en ganadería y el 9% en los servicios agropecuarios.³¹

29 La estadística norteamericana denomina clasificación de las farms según el *standard industrial* a su ordenamiento en base a la producción dominante en cada explotación, determinada en función del producto que ocupa el primer lugar en la facturación, debiendo superar el 50% del total.

30 Economic Research Service. "Hired and Contract Labor in U.S. Agriculture. A Regional Assessment of Structure". *Economic Report* n° 648. USDA, 1991.

31 U.S. Department of Agriculture. "A Profile of Hired Farmworkers, 1990. Annual Averages." Economic Research Service. *Economic Report* n° 658, 1992.

Cuadro 7. Distribución de los trabajadores agrarios asalariados por actividad y grupo étnico/racial, 1990.

Actividades	Blancos	Hispanos	Negros y otros
Agricultura	49,2	39,4	11,4
Ganadería	76,9	14,5	8,6
Servicios agrarios	44,4	50,2	5,4
Total	61	29,4	9,6

Fuente: elaboración propia en base a USDA. Economic Research Service.

Entre otras características destacables de la fuerza laboral remunerada cabe mencionar que el 83% de ella estaba compuesta por varones, su promedio de edad era de 31 años, con una media de permanencia en el sistema escolar de 11 años (12 años los blancos, 10 los negros y 6 los hispanos).

Respecto a la composición racial de los asalariados, entre otros detalles el cuadro 8 indica que el 61% eran blancos, bastante concentrados en las actividades ganaderas; mientras que el 29,4% de hispanos -con importancia creciente en la agricultura y los servicios- constituye el grupo de mas rápido crecimiento,³² tendencia que se mantiene ya entrado el siglo XXI. Diferente es la situación de la mano de obra negra, tradicionalmente agrupada en los Estados del sur, cuyo número fue decreciendo aceleradamente, pasando de constituir el 31% de la fuerza laboral asalariada en 1963 -cuando los hispanos eran sólo el 7%-³³ a representar el 9,6% registrado en 1990.

6. Cuadrillas, contratismo de labores y alquiler de maquinarias

En virtud de los conceptos definidos anteriormente y ya expuestas las cifras y la destacada significación del trabajo asalariado permanente y transitorio -contratado directamente por las farms- en relación con la producción agropecuaria estadounidense, vamos a examinar y ponderar

32 Rochin, Refugio I. *Immigration and Ethnic Communities: a Focus on Latinos*. Michigan State University, East Lansing, 1996.

33 U.S. Department of Agriculture. "The Hired Farm Working Force of 1963". Economic Research Service. *Agricultural Economic Report* n° 76, 1965.

el papel del trabajo por contrato de cuadrillas de peones (*contract work*) y los servicios de maquinaria y labores (*customwork*) según fueron captados por el censo agrario de 1992.

Como se podrá observar, los montos erogados en los dos tipos de contrataciones aparecen como relativamente similares, lo cual indica que, con sus particularidades, ambas revisten gran importancia, alcanzando la suma del valor pagado por ellas aproximadamente al 38 por ciento del total de lo abonado en concepto de salarios (*hired*).

6.1 Contrato de cuadrillas de trabajadores

En el caso del *contract work*,³⁴ su distribución entre las farms que lo utilizan -poco más del 12% del total- es bastante dispersa ya que, aunque sin una tendencia definida, en todos los tamaños de explotación aparecen registros de contratación. Sin embargo, las más pequeñas -hasta una facturación de 50.000 dólares-, que constituyen el 57,5% de las farms con contrato de cuadrillas, sólo participan del 8,6% de los gastos totales en dicho servicio; mientras que las unidades cuyas ventas anuales superan el millón absorbían en 1992 más de la mitad del servicio de mano de obra estadounidense medido en dinero, repartiéndose el resto de manera creciente entre las categorías intermedias con un incremento progresivo proporcional con el mayor tamaño de las farms.

34 El *contract work* equivale en Argentina al "contrato de servicio de mano de obra", el cual se considera un "contrato transitorio indirecto" realizado por la EAP a través de un intermediario (contratista de mano de obra) para la ejecución de alguna labor, como desmalezado, poda y raleo, esquila, etc. INDEC. Censo Nacional Agropecuario. Manual del Censista 1988 y 2002.

Cuadro 8. Farms que contratan cuadrillas de trabajadores en EE.UU. e importe de los gastos realizados según escala de tamaño por monto de ventas.

Escala de tamaño (u\$s)	farms utilizan "contract work"	% s/total de farms de EEUU	% s/ farms c/ cuadrillas	gastos en "contract work" (u\$s 1000)	%
Menos de 1000	14630	6.9	6.1	10805	0.5
1000 a 2499	13962	6.6	5.8	8926	0.4
2500 a 4999	19016	8.2	7.9	14479	0.6
5000 a 9999	25087	10.0	10.5	27910	1.2
10000 a 19999	28765	12.4	12.1	45922	2.0
20000 a 24999	9158	13.1	3.8	19212	0.8
25000 a 39999	18196	13.5	7.6	44752	1.9
40000 a 49999	8982	14.8	3.7	28455	1.2
50000 a 99999	28516	15.2	11.9	118653	5.1
100000 a 249999	38472	18.5	16.0	276203	11.9
250000 a 499999	18720	23.8	7.8	236745	10.2
500000 a 999999	9830	31.7	4.1	268232	11.5
1000000 y más	6390	40.2	2.7	1223608	52.7
Totales	239724	12.5	100	2323904	100

Fuente: elaboración propia en base a 1992 Census of Agriculture. U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census.

Habitualmente los trabajadores que integran las cuadrillas se organizan alrededor de una institución (cooperativa) o, con mayor frecuencia, del contratista que se encarga de reunirlos, trasladarlos y realizar el correspondiente acuerdo –oral o escrito– con el representante de la explotación que requiere sus servicios. Estos se realizan con maquinaria y herramientas provistas por el titular de la farm, y suelen consistir en tareas de poda, raleos, escardado de malezas, cosecha de frutas y verduras, etc.

Cuadro 9. Cantidad total de farms estadounidenses, farms que contratan cuadrillas de trabajadores y monto de los pagos según escala basada en el tipo de actividad productiva predominante (cantidades y porcentajes).

Tipo de farm según "standard industrial"	Total de farms EE.UU.	%	Farms que contratan cuadrillas	%	Monto pagado u\$s 1.000	%
Granos	405008	21	37889	9,4	134169	5,7
Algodón	20447	1,2	6615	32,4	85935	3,7
Tabaco	90826	4,7	13049	14,4	50118	2,2
Caña azúcar y papas	139065	7,2	16500	11,9	157541	6,8
Verduras y melones	29605	1,5	5529	18,7	536560	23,1
Frutas y nueces	89514	4,6	30745	34,4	805927	34,7
Especialidades hortícolas	39712	2,1	7425	18,7	115981	5,0
Ganadería	808283	42	84117	10,4	198783	8,6
Tambo	113412	5,9	13700	12,1	73438	3,2
Pollos y huevos	35066	1,8	6055	17,3	63472	2,7
Especialidades animales	80504	4,2	9486	11,8	22337	1,0
Varios	73858	3,8	8614	11,7	79642	3,3
Totales	1925300	100	239724	12,5	2323904	100

Fuente: elaboración propia en base a 1992 Census of Agriculture. U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census.

De acuerdo con el cuadro 9, los porcentajes muestran que el recurso a la fuerza de trabajo proporcionada por las cuadrillas es característico de las producciones intensivas –y relativamente menos mecanizadas–, como frutas, vegetales y hortalizas, que por sus modalidades requieren del concurso de numerosos braceros especialmente en tiempo de cosecha, lo cual se presenta coherente con la menor cantidad de farms que lo utilizan en términos absolutos, y con que el *contract work* sea de uso más habitual entre las unidades de mayor envergadura económica, donde suele ubicarse buena parte de las especializadas en los cultivos mencionados.

Así, el Estado de California registraba durante los 90' la mayor incidencia de este tipo de mano de obra, como lo muestra el hecho de que un tercio de sus farms –las que utilizan *contract work*– gasta en ello 967.337.000 dólares, equivalentes al 42% del total nacional. Luego, al igual que ocurría con los remunerados permanentes y transitorios, siguen en orden Florida y Texas, bastante distanciados del resto de los Estados.

Si bien existe una correlación entre los Estados especializados en la producción de frutas y hortalizas y el *contract labor*, la demanda de la mano de obra aportada por las cuadrillas se halla también presente, aunque en proporciones menores, en el resto del país. Así, por ejemplo en el medio oeste, “muchos de los obreros rurales son empleados mediante un sistema de contrato laboral similar al californiano: el farmer acuerda individualmente con el líder u organizador de la cuadrilla la provisión de la cantidad de trabajadores que va a necesitar. Generalmente los farmers le hacen los pagos al organizador/reclutador de la cuadrilla quien a su vez paga a los peones, lo cual suele dar lugar a toda clase de abusos”.³⁵ En líneas generales este tipo de trabajadores –en gran medida inmigrantes, generalmente ilegales, mexicanos y centroamericanos- son contratados de manera irregular (“en negro”), no disponen de seguridad social ni asistencia médica, y se hallan sometidos a durísimas condiciones laborales y de vida.

6.2 Contratismo de labores y alquiler de maquinaria

En Estados Unidos a fines del siglo XX –y hasta la actualidad- los contratistas que realizan servicios de labores lo hacen mediante el cobro de una tarifa –más elevada cuando dicha actividad es su principal fuente de ingreso- a través de la cual cubren los costos operativos y obtienen un retorno sobre su inversión, trabajo y dirección de la empresa. En general en todos los Estados se publican regularmente las tarifas actualizadas de los diversos servicios, acompañadas por comparaciones con los costos correspondientes a las farms que utilizan sólo sus maquinarias y las que las alquilan operándolas con personal propio. Entre las labores habituales realizadas mediante el recurso al *customwork* se encuentran la preparación de rollos de heno, cosecha de granos, cuidado de los cultivos, fertilización, etc.

Contra lo que suele creerse, especialmente entre quienes imaginan al contratismo como una originalidad argentina, un gran número de explotaciones tercerizan partes de sus procesos productivos, lo cual suele deberse a la carencia de equipamiento propio –generalmente parcial, de algún componente, que conviene alquilar más que comprar-, escasez de tiempo, o falta de experiencia o calificación para el desarrollo de alguna labor puntual.

35 Mooney, Patrick H. and Majka, Theo. *Farmers' and Farm Workers Movements. Social Protest in American Agriculture*. Twayne Publishers, New York, 1995, p. 201.

El parque de maquinarias requerido por las prácticas agrarias modernas es caro y en ciertos casos muy especializado,³⁶ por lo cual las farms más pequeñas encuentran inconveniente poseer todos los equipos necesarios. Incluso en explotaciones grandes, con medios de producción suficientes, suele recurrirse al contratismo cuando, especialmente por razones climáticas, se reducen los tiempos disponibles para siembra o cosecha.

Una preocupación frecuente entre los productores es acerca de la conveniencia de comprar máquinas o tercerizar labores. Recurrir al contratismo puede eventualmente significar un costo menor que utilizar mano de obra y equipamiento propios, especialmente en las farms más chicas. Veamos un ejemplo: una cosechadora nueva que cuesta 320.000 dólares representa para quien la adquiere un pago anual de unos 40.000 dólares, si los costos operativos para esta maquinaria son 14 dólares por acre y un contratista cobra 35 dólares por acre, debería cosecharse un mínimo de 1.905 acres para que la compra se equipare con el costo de recurrir a la tercerización. Al realizar este tipo de análisis se tiene en cuenta que prestar servicios a terceros puede ayudar a hacer más eficiente la opción por la propiedad de la maquinaria, al sumar los acres necesarios para una amortización adecuada, sin que sea necesario para ello adquirir más tierra.

Respecto a las tarifas cobradas por las diferentes labores, estas dependen de las condiciones de la oferta y la demanda y se despliegan en un amplio rango, influidas por el tipo y tamaño del equipo utilizado, la superficie de los campos a trabajar, sus características –como la presencia de rocas u otros factores que faciliten o dificulten la tarea–, el clima, las condiciones del cultivo que se debe cosechar, la amortización de los tractores, cosechadoras y otros equipos, combustible, reparaciones, costos laborales y la ganancia del contratista; siendo diferentes las tarifas correspondientes a empresas especializadas y las percibidas por farmers que realizan el servicio sólo como un complemento de sus ingresos, no considerándose *customwork* el intercambio de labores entre farms vecinas. Asimismo, las tarifas pueden verse incrementadas por factores como la distancia a recorrer hasta el lugar de trabajo o requerimientos especiales de quien solicita el servicio.

Las estadísticas estadounidenses informan sobre el *customwork* – en la mayoría de los casos, cabe remarcarlo, contrato de servicios de

36 Sobre la evolución de la maquinaria y tecnología agraria en las diferentes producciones y regiones de Estados Unidos durante el siglo XX, ver: Hurt, Douglas R. *Agricultural Technology in the Twentieth Century*. Sunflower University Press, Kansas, 1991.

maquinaria-³⁷ indicando la cantidad de explotaciones que han tomado o prestado servicios, e incorporan la mención de los montos de dinero invertidos por las farms en dichos servicios así como los que eventualmente hubieran percibido.³⁸

Esta modalidad de incorporación indirecta de medios de producción y trabajo era utilizada en 1992 por el 35% de las explotaciones agrarias de EE.UU, que al igual que ocurría con las cuadrillas reparten su contratación entre todas las clases de tamaño de farm.

Cuadro 10. Farms que tercerizan labores en EE.UU. mediante el recurso al contratismo de servicios y alquiler de maquinaria e importe de los gastos realizados según escala de tamaño por monto de ventas.

Escala de tamaño (u\$s)	Farms que tercerizan labores	% s/total de farms de EEUU	% s/ farms que tercerizan	Gastos en "customwork" (u\$s 1000)	%
Menos de 1000	32372	15.2	4,9	15494	0.6
1000 a 2499	36935	17.6	5.5	16607	0.6
2500 a 4999	53840	23.2	8.1	33030	1.3
5000 a 9999	70548	28,0	10.6	56564	2.2
10000 a 19999	80843	34.8	12.1	98790	3.9
20000 a 24999	27454	39.4	4.1	46656	1.8
25000 a 39999	57093	42.4	8.6	120708	4.7
40000 a 49999	27615	45.5	4.1	71157	2.8
50000 a 99999	91431	48.7	13.7	295652	11.6
100000 a 249999	115734	55.5	17.4	571936	22.3
250000 a 499999	44573	56.7	6.7	379601	14.8
500000 a 999999	18675	60.2	2.8	299161	11.7
1000000 y más	9589	60.3	1.4	554119	21.7
Totales	666702	34.6	100	2.559.474	100

Fuente: elaboración propia en base a 1992 Census of Agriculture. U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census

37 Si bien engloba el alquiler de maquinarias sin sus operadores, en líneas generales el *customwork* tiende a coincidir con lo que en Argentina se denomina "contratismo de servicios", es decir una operatoria comercial mediante la cual tanto se obtienen como se proveen servicios agrarios a terceros, especialmente los denominados servicios de maquinaria -incluidos sus operarios-, cuyo expresión más generalizada es la de los contratistas dedicados a las labores de cultivo de cereales y oleaginosas, comunes en toda la geografía de la pampa húmeda.

38 Cabe consignar que, a diferencia de los argentinos, los censos estadounidenses no proporcionan información acerca de las superficies trabajadas mediante *customwork*.

Analizando el fenómeno con mayor detenimiento, se comprueba que las explotaciones que facturan hasta 50000 dólares constituyen una proporción significativa del total, alcanzando al 58%, mientras que su participación en el gasto en dichos servicios agrarios se ubica sólo en el 17,9%, lo cual indica que si bien las farms pequeñas absorben menos de una quinta parte de los servicios contratados, el monto que abonan duplica lo gastado en *contract work*.

Por su parte, el reducido lote de farms que superan el millón anual de facturación "sólo" concentran el 21,7% de los gastos en dichos servicios, lo cual estimado sobre el dinero total movilizado por esta clase de establecimientos representa el 45% de la suma que destinaban a contratar cuadrillas de trabajadores.

Lo que se observa pues al analizar el *customwork* es que, a tono con su utilización especialmente en los cultivos de cereales y oleaginosas, prácticamente la mitad del gasto total recae en las farms con ventas entre 100.000 y 999.999 dólares, es decir entre las medianas y mediano-grandes.

Cuadro 11. Cantidad total de farms estadounidenses, farms que contratan servicios de maquinarias y monto de los pagos según escala basada en el tipo de actividad productiva predominante (cantidades y porcentajes).

Tipo de farm según "standard industrial"	Total de farms EE.UU.	%	Farms que recurren al contratismo	%	Monto pagado u\$s 1.000	%
Granos	405008	21	197666	48,8	855119	33,4
Algodón	20447	1,2	11603	56,7	(1)	
Tabaco	90826	4,7	25112	27,6	(1)	
Caña azúcar y papas	139065	7,2	41649	29,9	204933	8
Verduras y melones	29605	1,5	8552	28,9	154526	6
Frutas y nueces	89514	4,6	28584	31,9	209511	8,2
Especialidades hortícolas	39712	2,1	8038	20,2	48030	1,9
Ganadería	808283	42	236979	29,3	472778	18,5
Tambo	113412	5,9	60947	53,7	219029	8,6
Pollos y huevos	35066	1,8	10406	29,7	29946	1,2
Especialidades animales	80504	4,2	13253	16,5	14878	0,6
Varios	73858	3,8	23913	32,4	113954	4,5
Totales	1925300	100	666702	34,6	2559474	100

(1) El censo no discrimina estos valores, que sumados resultan 236.770 dólares y representan el 9,1% de los pagos totales.

Fuente: elaboración propia en base a 1992 Census of Agriculture. U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census.

Cuadro 12. Principales Estados donde se utiliza el contrato de servicios de maquinaria, farms que contratan y montos pagados (cantidades y porcentajes).

Estado	Farms	Farms que contratan	% s/ total de farms	% s/total de farms que contratan	Monto pagado u\$s 1.000	% s/ total
Total de EE.UU.	1.925.300	666.702	34,6	-	2.559.474	-
California	77.669	27.174	35,0	4,1	448.923	17,5
Texas	180.644	56.936	31,5	8,5	216.200	8,4
Iowa	95.543	48.890	51,2	7,4	141.975	5,6
Kansas	63.278	26.719	42,2	4,0	126.061	4,9
Nebraska	52.923	26.103	49,3	3,9	103.389	4,1
Illinois	77.610	32.690	42,1	4,9	100.931	3,9
Totales de 6 Estados	494.744	218.512	44,2	32,8	1.137.479	44,4

Fuente: elaboración propia en base a 1992 Census of Agriculture. U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census.

Si se tiene presente que entre las explotaciones más grandes predominan las vinculadas con la producción de frutas y hortalizas, se entenderá mejor el hecho de que en el lote de las farms que facturan más de un millón el gasto en *customwork* por establecimiento sea de 58.000 dólares anuales, mientras que el correspondiente al *contract work* asciende a 364.000 u\$s.

O sea que, si bien el contrato de fuerza de trabajo mediante cuadrillas de trabajadores es un recurso utilizado por menos farms que las que recurren a los servicios de maquinaria para cultivos y cosechas (las que utilizan *contract work* representan un 36% del total que recurre al *customwork*), en términos monetarios representan aportes similares al proceso de producción del agro estadounidense, debiéndose destacar que las que facturan entre 100.000 y 250.000 son las que presentan la mayor cantidad de explotaciones que requieren ambas modalidades de trabajo productivo, y en el caso del *customwork* también las que gastan el porcentaje mayor.

Atendiendo ahora a los rubros que describen los ingresos totales de las farms, la información censal permite mensurar la prestación de servicios y alquiler de maquinas -expresión de una de las formas carac-

terísticas de la pluriactividad,³⁹ tal como se muestra en el cuadro 13, donde utilizando los datos proporcionados por el cuadro 10 se establece la relación entre lo pagado por las farms que tercerizan labores y lo cobrado por las que los prestan, lo cual permite estimar el papel –medido en facturación– de las empresas contratistas de servicios y alquiler de maquinarias externas a la estructura de las farms.

Cuadro 13. Farms que prestan servicios a terceros, ingresos percibidos y diferencia entre lo pagado y cobrado por las farms en concepto de servicios de maquinaria, según escala de tamaño por montos de ventas.

Escala de tamaño (u\$s)	Farms que prestan servicios	% s/total de farms de EEUU	% s/ farms que prestan	Ingresos por "customwork" (u\$s 1000)	%	Diferencia gasto/ ingreso u\$s 1000
Menos de 1000	7290	3.4	4.6	11503	1	3991
1000 a 2499	9496	4.5	5.9	16794	1.5	-187
2500 a 4999	11815	5.1	7.4	28237	2.5	4793
5000 a 9999	14171	5.6	8.8	41615	3.6	14949
10000 a 19999	15891	6.8	9.9	60963	5.3	37827
20000 a 24999	5936	8.5	3.7	30205	2.6	16451
25000 a 39999	13124	9.8	8.2	77156	6.7	43552
40000 a 49999	6467	10.7	4	47952	4.2	23205
50000 a 99999	23947	12.8	15	170739	14.8	124913
100000 a 249999	33395	16,0	20.9	326115	28.3	245821
250000 a 499999	12535	16,0	7.8	174768	15.2	204833
500000 a 999999	4535	14.6	2.8	102696	8.9	196465
1000000 y más	1634	10.3	1	62783	5.4	491336
Totales	160236	8.3	100	1151525	100	1407949

Fuente: elaboración propia en base a 1992 Census of Agriculture. U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census.

39 Una introducción al fenómeno de la combinación de ingresos obtenidos dentro y fuera de la farm, incluida un referencia a su evolución histórica, en: Fuller, Anthony M. "Part-Time Farming: the Enigmas and the Realities". *Research in Rural Sociology and Development*, vol I, 1984.

Los farmers realizan la prestación de estos servicios reproduciendo la tendencia presente en otras distribuciones ya analizadas, en el sentido de que las unidades más pequeñas constituyen la mayoría de las que los proporcionan (el 52,5% de las explotaciones que realizan alguna forma de contratismo factura no más de 50000 dólares anuales), sin reflejarse dicha magnitud en el más escaso 27,4% que perciben del total de los ingresos por *customwork*, porcentajes que se elevan a 67,5 y 42,2% incorporando el segmento que factura entre 50 y 100 mil dólares

Por su parte las farms de mayor tamaño económico que ofrecieron servicio o alquiler de maquinarias -6169 explotaciones equivalentes al 3,8%- casi cuadruplican su participación cuando lo que se mensura es el monto de los ingresos obtenidos.

Asimismo cabe resaltar el papel que cumplen las farms medianas (con ventas entre 100000 y 500000) como proveedoras de servicios agrarios, toda vez que se trata del 28,5% de las explotaciones a las que les corresponde el 43,5% de los ingresos por contratismo.

Globalmente, considerando la relación entre el ingreso obtenido por prestar servicios y la cantidad de farms que lo hacen, se verifica un promedio de 7186 u\$s para cada una. Este valor duplica el correspondiente al monto que cada explotación gastó por el mismo concepto, que alcanzaba a 3839 u\$s.

Al igual que en el *contract work*, también en el *customwork* se registra una correlación similar entre el aumento del tamaño de las farms y la mayor utilización de contratos de servicios, aunque aquí la cantidad de explotaciones que recurre al contratismo de labores o alquiler de equipos es mayor en todos los tamaños de farms, con picos del 60% en las más grandes.

Esto se halla en correspondencia con el hecho de que los contratistas de maquinarias se vinculan centralmente con la producción de trigo, maíz y soja, cultivos distribuidos en gran parte de la geografía norteamericana y presentes en numerosas farms. Así, resulta un elemento habitual del paisaje agrario la marcha de las grandes cosechadoras que recogen el trigo desde el sur de Canadá, las Dakotas, Kansas, Oklahoma, hasta culminar la campaña en los trigales texanos.⁴⁰

De todas maneras es remarcable que entre las más pequeñas se registra un alto porcentaje de farms que no recurren al contratismo, lo

40 Nótese que desde la perspectiva de la agricultura argentina no se trata de una imagen desconocida, dado que un movimiento análogo suele manifestarse desde el norte y hacia el sur de la pampa húmeda, desde los trigales de Entre Ríos y Santa Fe hasta los de sur de Buenos Aires y La Pampa.

cual podría indicar que utilizan su propia dotación de maquinas y fuerza de trabajo, hecho que de todas maneras debe ser relativizado en virtud del exiguo porcentaje de la producción y de los pagos por contratismo que reúnen dichas explotaciones.

Donde seguramente se puede ubicar a un sector de farmers capitalizados en máquinas y equipos es entre los establecimientos medianos, sin perjuicio de que precisamente a partir de los que facturan 100.000 dólares anuales se torna cada vez más significativo el recurso a la tercerización, debiendo tenerse en cuenta que los porcentajes que identifican a las farms que no recurren al *customwork* sólo parcialmente indican la utilización de dotaciones de máquinas y trabajadores propios, pues en muchos casos debe asumirse que se trata de explotaciones que no se hallan orientadas a producciones que requieran -ni directa ni indirectamente- de dicho recurso, en virtud de que no se orientan al cultivo de oleaginosas y/o cereales.

Por último, debe remarcarse que las farms que suman a sus ingresos habituales la realización de servicios, o sea cuando los contratistas son parte del conjunto de los farmers y ejecutan dichas labores a partir de los recursos que disponen en sus establecimientos agrarios, facturan el 45% del total del *customwork*, lo que estaría indicando que poco más de la mitad de estos servicios proviene de empresas especializadas independientes de las farms.

La observación del cuadro 13 sugiere además que entre quienes ejercen la función de contratistas se hallan muchas de las *family farms* con dotación de máquinas superior a sus propios requerimientos productivos, que suman así otro rubro a sus ingresos totales. Este señalamiento se refuerza con la ponderación del monto de dichas entradas, asociadas en buena medida con las explotaciones que facturan entre 100.000 y 249.000 dólares.

De esta manera aparecen cuantificadas observaciones anteriores relacionadas con la combinación de las diferentes formas no salariales de obtención de fuerza de trabajo, en especial aquella afirmación acerca de la importante porción del total de los pagos efectuados a contratistas de máquinas que permanece al interior del sector agropecuario en sentido estricto, es decir repartido entre las propias farms.

Por su parte la inclusión de un saldo, un puro recurso ilustrativo, sólo apunta a una estimación del resultado de dichas transacciones en el seno de las pequeñas, medianas y grandes farms. Sin embargo, lo que sí se puede dar por establecido a partir de la información considerada es que el 17% de todas las farms de EEUU (más exactamente el porcentaje

de ese 17% que ha tomado y prestado servicios de trabajo) paga el 84% de los casi cuatro mil millones de dólares que suma el saldo final de las transacciones, ratificándose en el análisis del *customwork* un resultado similar al obtenido al determinar la distribución de los salarios y sueldos pagados por el sector agropecuario.

7. La fuerza de trabajo en el agro estadounidense a fines del siglo XX: síntesis y observaciones finales

Son relativamente escasas las estructuras agropecuarias que a nivel mundial permiten, dada la naturaleza de la información estadística disponible, su estudio con un grado importante de aproximación a los valores monetarios de sus principales variables como ocurre en el caso estadounidense,⁴¹ donde es posible presentar un panorama relativamente completo de los distintos componentes remunerados de fuerza de trabajo que motorizan la producción de las farms.⁴²

En esta dirección, el cuadro 14 sintetiza la participación -medida en dinero- de los trabajadores permanentes y estacionales contratados directamente por las farms -retribuidos mediante salarios, sueldos y jornales-, los aportes de las cuadrillas de operarios requeridos por las producciones más intensivas en mano de obra, y los distintos servicios de labores y maquinarias.

41 Como lo hemos señalado reiteradamente, este tipo de aproximación es poco factible en Argentina, donde no se dispone de datos medidos en dinero, ni de una masa de información que luego de algunos cálculos indirectos permita llegar a una estimación monetaria consistente. En este sentido, y desde la perspectiva comparativa que orienta nuestra investigación (ver nota 1), resulta muy difícil realizar un parangón cuantitativo entre Argentina y Estados Unidos en el plano de la determinación y estimación de la fuerza de trabajo -en cada una de sus formas y de conjunto- que se aplica a la producción agraria.

42 Entre los textos utilizados como referencias de este trabajo, cabe remarcar el detallado análisis estadístico de la fuerza de trabajo agraria estadounidense realizado en: Victor J. Oliveira. And Jane Cox. "The Agricultural Work Force of 1987". *Agricultural Economic Report* n° 609. Economic Research Service. USDA, 1989.

Cuadro 14. Gastos en trabajo asalariado, contrato de servicios, contrato de cuadrillas, y gastos totales, según escala de tamaño (monto de ventas en dólares).

Escala de tamaño	Salarios	Customwork	Contract work	Total
Hasta 9999	142254	121695	62120	326069
10000 a 49999	388706	337311	138341	864358
50000 a 99999	518115	295652	118653	932420
100000 a 249999	1773803	571936	276203	2621942
250000 a 499999	1918430	379601	236745	2534776
500000 a 999999	1979122	299161	268232	2546515
1000000 y más	6241209	554119	1223608	8018936
Totales	12.961.639	2.559.475	2.323.902	17.845.016

Fuente: elaboración propia en base a 1992 Census of Agriculture. U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census.

De esta manera estimamos los gastos totales en fuerza de trabajo correspondientes a cada tipo de explotación definida por su tamaño económico, y también el modo y la proporción de lo que gastan en una y otra modalidad las distintas categorías de farms, lo que se puede observar con mayor claridad en el cuadro 15.

Cuadro 15. Distribución de los gastos en trabajo asalariado, contrato de servicios y trabajo de cuadrillas entre las farms de similar tamaño económico (porcentajes).

Escala de tamaño	Salarios	Customwork	Contract work	Totales
Hasta 9999	43.6	37.3	19.1	100
10000 a 49999	45.0	39.0	16.0	100
50000 a 99999	55.6	31.7	12.7	100
100000 a 249999	67.7	21.8	10.5	100
250000 a 499999	75.7	15.0	9.3	100
500000 a 999999	77.7	11.7	10.6	100
1000000 y más	77.8	6.9	15.3	100
Totales	72.6	14.3	13.1	100

Fuente: elaboración propia en base a 1992 Census of Agriculture. U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census.

Examinando los porcentajes, lo primero que se ratifica es la mayor importancia de los costos correspondientes a sueldos y salarios, que representando entre el 43 y el 78 por ciento del total constituyen el primer rubro en todos los intervalos de la escala. En relación con esto, incorporando alguna información complementaria hemos calculado el promedio de dólares pagados en concepto de trabajo asalariado (excluidos *contract work* y *customwork*) por acre de tierra en farms –todos los usos– según el tipo de explotación, definida de acuerdo con lo su producción predominante (*standard industrial*).

Así, resulta que el promedio para el total de las farms estadounidenses de gastos en sueldos y salarios es, siempre según datos de 1992, de 13,70 dólares por acre.⁴³ Por debajo del promedio general y con el menor monto de gasto por unidad de superficie se ubican, entre las producciones más significativas, las farms y ranchos ganaderos con 3,5 u\$s por acre, siguiéndolos las explotaciones donde predominan los cultivos de cereales y oleaginosas con 5 u\$s por acre. Ya por encima de la media se hallan los establecimientos dedicados a cultivos tales como tabaco, caña de azúcar o papa, que gastan 22 u\$s por acre; siguiéndole en orden ascendente las farms especializadas en lácteos con 39 u\$s y las dedicadas a aves y especialidades animales con 60 u\$s. Finalmente, las explotaciones orientadas a la producción de frutales se destacan por el promedio de 204 dólares por acre, reservándose a las farms con verduras y hortalizas la máxima erogación salarial por unidad de superficie del agro estadounidense, con un promedio de 359 u\$s anuales por acre.

Este sintético panorama permite desde luego comprender mejor la relación entre los pagos salariales y las distintas producciones, así como ratificar las modalidades en que se desenvuelve de menor a mayor la intensidad del trabajo en la producción agraria. De esta manera, se puede observar como las farms medianas y grandes (a partir de una facturación de 250.000 u\$s) presentan una fuerte participación salarial dentro de su masa de gastos dirigidos a la realización de las labores productivas, oscilando por sobre las tres cuartas partes del total. Por su parte, si bien no deja de predominar, el trabajo asalariado no juega un papel similar en las farms más pequeñas donde oscila entre el 40 y el 50 por ciento.

El *customwork* por su parte ocupa el segundo lugar luego del trabajo asalariado, resultando casi tan importante como este en la distribución de los gastos correspondientes a las explotaciones chicas, donde sin duda es más económica (dada la reducida dimensión de la producción y la in-

43 Cabe recordar que 1 acre es igual a 0,4047 hectárea.

necesaria o imposible inversión en maquinaria propia) la tercerización de labores.

Esta proporción es descendente a medida que se incrementa el tamaño de las farms, conocida la abundante dotación de medios de producción existente en las explotaciones familiares cuyos titulares se dedican predominantemente a la actividad agropecuaria, obteniendo allí la mayor o al menos buena parte de sus ingresos. También debe tenerse en cuenta que en las farms mayores, con menor proporción de *customwork*, es probable que los cultivos generalmente asociados con dichos servicios tengan una inferior importancia relativa, lo que complementa la hipótesis de la mayor utilización de equipos propios como causa del mencionado descenso.

Esta explicación se presenta especialmente adecuada en relación con las farms que facturan más de un millón de dólares al año, donde el *customwork* alcanza el menor valor de la serie con un escaso 6,9%, siendo superado por la participación del contrato de cuadrillas de trabajadores, lo que aparece coherente con la presencia de numerosos establecimientos especializados en la producción de frutas, verduras y hortalizas, con un uso intensivo de fuerza de trabajo, que así como se refleja centralmente en los salarios pagados también lo hace en las características de los servicios de trabajo contratados en forma complementaria.

Finalizando con la revisión de la participación proporcional de los distintos aportes laborales al interior de los diferentes tamaños de explotación, es remarcable el descenso que registra el *contract work* en las farms que facturan entre 100 y 999 mil dólares, donde tienden a agruparse las empresas a partir de cierto nivel productivo especializadas en el cultivo de cereales y oleaginosas, el principal stock ganadero, y la mayor cantidad de farms cuyo *standard industrial* predominante es la producción láctea.

Sintetizando y redondeando la información presentada hasta aquí, el cuadro 16 provee una visión acerca de como se distribuían los diferentes gastos laborales a comienzos de los '90 entre las distintas clases de explotaciones agropecuarias de EE.UU; y complementariamente también reitera la distribución de las farms junto a una ponderación de su volumen económico.

Las relaciones entre los valores de las variables consideradas resultan de gran interés, habiéndose organizado la escala de tamaño según monto de ventas en línea con una caracterización de las farms donde, a grandes rasgos, se podría hacer coincidir los sucesivos intervalos con las categorías descriptivas de farms marginales, muy pequeñas, pequeñas, medianas, mediano-grandes, grandes y muy grandes.

Cuadro 16. Cantidad de farms, monto de ventas, y gastos en salarios, contrato de servicios y contrato de cuadrillas, según escala reducida de tamaño de las farms (porcentajes).

Escala de tamaño	Farms	Ventas	Salarios	Custom W.	Contract. W.
Hasta 9.999	47,0	1.8	1.1	4.7	2.7
10.000 a 49.999	25.9	7.3	2.9	13.2	5.9
50.000 a 99.999	9.8	8.3	4,0	11.6	5.1
100.000 a 249.999	10.8	20.1	13.7	22.3	11.9
250.000 a 499.999	4.1	16.6	14.8	14.8	10.2
500.000 a 999.999	1.6	12.9	15.3	11.7	11.5
1.000.000 y más	0.8	33.0	48.2	21.7	52.7
Totales	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia en base a 1992 Census of Agriculture. U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census.

De esta manera se obtiene no sólo una visión consistente de la distribución de los costos laborales sino una sugerente imagen del capitalismo agrario estadounidense de fines del siglo XX, donde prácticamente las tres cuartas partes de los establecimientos cumplen un rol cuasi testimonial, con bajísimos porcentajes de participación en la producción total, en especial el 47% de explotaciones que hemos denominado marginales, donde la principal fuente de ingreso del titular resulta normalmente externa a la farm, cuando no se trata directamente de *hobby farmers*.

En el extremo opuesto, y constituyendo el que puede considerarse -desde el punto de vista de su contribución a la producción- como auténtico sector agropecuario, el 17.3% de las farms -que venden 100.000 y más-, genera el 83% de los productos comercializados y abona el 88.1% de los gastos totales en salarios y servicios contratados; debiendo destacarse el rol del sector de las muy grandes farms -*factories in the field*, que desde hace décadas tienden a monopolizar buena parte de la oferta agraria-,⁴⁴ las que en 1992, si se toma a su sector más concentrado, sumaban un 0.8 de las explotaciones responsables de un tercio de las ventas y de prácticamente la mitad de los costos salariales totales.⁴⁵

44 Daniel Guerin. *Estados Unidos, 1880-1950. Movimiento obrero y campesino*. CEDAL, 1972.

45 En el último censo del que existen datos disponibles (2007) las farms que facturan más de un millón de dólares ascendieron al 2,5% del total, dando cuenta del 59% de la producción agropecuaria comercializada. Descontando la influencia de la inflación,

Dirigiendo nuevamente la atención hacia los gastos globales realizados por las farms en concepto de remuneraciones y contratos laborales y de maquinaria, incluimos como último punto una referencia a la relación entre dichos gastos y la superficie de las farms de Estados Unidos en 1992, distinguiendo entre el total de su tierra (945.531.506 acres) y la porción cultivada (435.365.878 acres).

Lo primero que sorprende al realizar este ejercicio utilizando una escala de tamaño basada en el volumen económico de las farms es comprobar como la tierra no se polariza de menor a mayor, o no lo hace con la agudeza que resultaría en el agrupamiento más tradicional. Nótese que el estrato de explotaciones a las que corresponde el porcentaje mayor de superficie son aquellas que hemos denominado medianas, mientras que el conjunto de las pequeñas aparece con más tierra que las más grandes (cuadro 17).

Obviamente esto no significa que las grandes farms en muchos casos no lo sean también por su superficie ya que, aun agrupando menos tierra en conjunto, su escasísimo número -recordar aquel 0,8% de farms gigantes- indica que alcanzan altos promedios unitarios. En suma, el llamado de atención apunta a enfatizar el menor margen de error en la estimación del "tamaño" productivo, económico, de las explotaciones que surge de incorporar determinadas informaciones censales y otras escalas diferentes a la de extensión de las superficies territoriales.⁴⁶

Respecto a la información puntual que consideramos, en 1992 las farms estadounidenses comprendían una superficie de 382.656.600 hectáreas, de las cuales 176.192.570 constituían la superficie cultivada, equivalente al 46% del total.⁴⁷ Hechas estas precisiones, y correlacionadas las superficies con los gastos, se llega a la determinación del monto erogado por las farms en concepto de fuerza de trabajo y servicios de maquinaria por cada acre de tierra que poseen y/o cultivan.

el incremento resulta un indicador contundente del progreso de la concentración del capital agrario.

46 Sin que ello signifique descartar la utilidad del agrupamiento por escalas de extensión basadas en la superficie de las explotaciones -*imprescindible* para algunas mediciones y aun más en países donde los latifundios y la gran propiedad han resultado la norma de la apropiación jurídica del espacio rural-, los montos de ventas entregan con menor margen de error un ordenamiento donde los pequeños son más homogéneamente pequeños, y así las demás categorías; y lo son por el valor de su producción manifestada en las ventas realizadas.

47 Sobre el concepto de tierra de cultivo -*cropland*- y otros similares, consultar el Anexo I, en: Azcuy Ameghino, E. "Buenos Aires, Iowa y el desarrollo agropecuario en las pampas y las praderas". *Cuadernos del PIEA* n° 3, 1997.

Cuadro 17. Superficie total de las farms, superficie cultivada, monto de los gastos en salarios, contratación de cuadrillas y de servicios agrarios, y monto de dichos gastos por acre de la superficie total y por acre de superficie cultivada, según escala de tamaño (valores en dólares).

Escala de tamaño montos de ventas u\$s	Superficie total de las farms acres	Superficie total cultivada acres	Salarios más customwork y contract work	Gastos por Acre (sup. total)	Gastos por acre (sup. cultiv)
Hasta 9.999	123528529	45436550	326069000	2.6	7.2
10.000 a 49.999	173173149	82441213	864358000	5	10.5
50.000 a 99.999	133863744	67703789	932420000	7	13.8
100.000 a 249.999	227997359	118358900	2621942000	11.5	22.2
250.000 a 499.999	130880785	66080072	2534776000	19.4	38.4
500.000 y más	156087940	55345354	10565451000	67.7	190.9
Totales	945.531.506	435.365.878	17.845.016.000	19	41

Fuente: elaboración propia en base a 1992 Census of Agriculture. U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census.

En los datos que presenta el cuadro 17 se trasparenta buena parte del panorama estructural del agro estadounidense, en cuya base casi la mitad de las farms censadas en 1992 (el 47% que factura hasta diez mil dólares anuales) abonan en concepto de sueldos, salarios y pagos de servicios contratados un promedio de escasos 17 dólares anuales *por hectárea* de tierra cultivada, que se reducen a 6 si se considera la superficie total. Este sector, al que hemos denominado marginal, incluye masivamente farms de tipo familiar cuyos titulares obtienen sus ingresos principales de fuentes externas a la explotación, resultando sus granjerías en el mejor de los casos un aporte complementario, a menudo originado simplemente en las posibilidades que a tal efecto brinda la residencia rural.

Los dos estratos siguientes poseen en general, aunque con pequeñas diferencias de tipo cuantitativo, rasgos similares al anterior, realizan un relativamente reducido gasto en labores, y combinan el carácter familiar de las unidades con diversas modalidades de pluriactividad, origen en la mayoría de los casos del ingreso principal. En el cuarto y quinto intervalo, donde se profundiza la actividad empresarial de las farms y su dependencia del mercado, coexisten pequeñas y medianas explotaciones familiares capitalizadas junto a otras específicamente capitalistas.

Finalmente, los establecimientos con un piso de facturación de medio millón de dólares concentran la mayor parte de la producción agro-

pecuaria norteamericana, originada en las mediano-grandes y grandes explotaciones agrarias capitalistas, donde los costos laborales por hectárea de tierra de cultivo disponible ascienden a un promedio anual de 472 dólares por hectárea.

En suma, recapitulando lo expuesto a lo largo del trabajo, considero que se ha presentado de manera clara y estadísticamente fundada una imagen dinámica de parte de las variables estructurales esenciales del sector agropecuario de EE.UU. durante los '90 y del papel decisivo de las explotaciones capitalistas, puestas en valor por los aportes de fuerza de trabajo asalariada, tanto la contratada en forma directa, como la explotada mediante el sistema de cuadrillas y la aportada indirectamente por el contratismo de labores y maquinaria. Todo lo cual redondea un cuadro aún vigente en sus líneas fundamentales ya bien entrada la segunda década del siglo XXI.